

| | |
|----------------|--|
| Medio | La Tercera |
| Fecha | 29-08-2010 |
| Mención | Se nombra al Rector Fernando Montes S.J, con respecto a su visión de la venta de Canal 13. |

Luksic comienza su aterrizaje en Canal 13

El empresario está realizando una serie de acercamientos con personajes claves de la Iglesia y la universidad para explicarle los detalles de su proyecto con la estación. Mientras, su hombre de confianza, René Cortázar, y, el equipo de ejecutivos realizan contrataciones de gerentes.

TEXTO Pilar Palma y Javiera Moraga ILUSTRACION Luis Grañena



AL REGRESAR de un viaje a Colombia, hace dos semanas, el padre Fernando Montes escuchó uno a uno los mensajes que le habían dejado durante su ausencia del país. El rector de la Universidad Alberto Hurtado había estado 40 días en una suerte de retiro espiritual, por lo que poco sabía de lo que había ocurrido en Chile. Uno de los recados, que le transmitió su secretaria, despertó particular curiosidad en el sacerdote: el empresario Andrónico Luksic lo había llamado y quería reunirse con él.

De lo poco que se había enterado Montes durante su periplo por tierras colombianas había sido de la venta de Canal 13, estación donde el religioso semanalmente tiene un espacio televisivo para entregar un mensaje a la audiencia católica. Al sacerdote jesuita le había dolido su venta, afirman cercanos. No sólo creía que constituía un duro golpe para la Iglesia, porque, a su juicio, perdía una plataforma clave ante la opinión pública. Montes, al igual que otros personeros del clero, serían de la idea que los US\$ 55 millones que había pagado Luksic por adquirir el 67% de la estación podría ser un precio muy bajo. El análisis se basaba en que a pocas cuadras del canal católico, en Chilevisión, diversos grupos y empresarios habían hecho sólo ofertas superiores a los US\$ 100 millones, proceso que culminó esta semana con el traspaso al grupo Time Warner por una suma superior a los US\$ 140 millones.

Los defensores de la decisión de vender contraargumentan que el precio está dentro de lo que corresponde a un canal con pérdidas, sin capacidad de endeudamiento y con una parrilla poco atractiva que hace aún más complicado lograr números azules. También destacan el hecho de que Luksic aceptara que la Iglesia y la UC continuaran formando parte de su estructura.

Pero Montes no era el único sacerdote que no habría visto con buenos ojos la venta. En altas esferas del episcopado sostienen que lo mismo ocurrió con otros obispos, como Fernando Chomalí. El asesor de la influyente Unión Social de Empresarios Cristianos habría insistido en repetir una frase suya de septiembre de 2009: "El

Canal 13 constituye una gran oportunidad para la Iglesia y la universidad. Todos los católicos debieran hacerse responsables de él, tanto en las ideas como en los contenidos y en su viabilidad económica. Sería un error garrafal perder un canal abierto de la envergadura del 13".

Es en este contexto que no pocos en el clero interpretaron que el acercamiento de Andrónico Luksic a ciertas autoridades religiosas fuera una manera de dar garantías y explicar cualquier duda a aquellos que no estuvieron relacionados directamente con la venta o podrían tener alguna crítica respecto del negocio. El empresario ha expresado su interés en realizar estas conversaciones mientras dure el proceso de 60 días que se dio para cerrar el negocio, y concluya la auditoría que está realizando la empresa KPMG. Este gesto ha sido muy bien evaluado por las autoridades, que en un momento se sintieron excluidas de la decisión y criticaron lo que calificaron como el excesivo secretismo con que se manejó el tema al interior de la universidad y la Iglesia.

Reacción en la UC

Entre los grupos opositores también destacan que la venta de Canal 13 no sólo tuvo cierta resistencia entre algunos personeros de la Iglesia, golpeada en los últimos meses por el caso Karadima y el rechazo del gobierno a la propuesta de Indultos Bicentenario. También tuvo detractores en la UC, donde no pocos emularon la situación con la ocurrida con la Universidad de Chile cuando vendió su señal de televisión.

La máxima expresión de este malestar por la transacción fue la carta de parte del senador y ex vicerrector académico de la universidad Hernán Larraín, donde públicamente resintió la pérdida de un vínculo clave del clero con la comunidad y el que no hubiera existido un debate previo al interior de la casa de estudios. Sin embargo, los que defienden la operación señalan que las palabras de Larraín no pueden considerarse como representativas del mundo académico luego de la dura respuesta que inmediatamente publicó el ex rector de la casa de estudios, el doctor Juan de Dios Vial Correa.

Otro de los críticos, señalan en el grupo Luksic,

era Juan Enrique Coeymans, quien fue el único miembro del Consejo Superior que se abstuvo en la votación. Sin embargo, el ingeniero ha optado por el silencio, sin mostrar interés en encabezar el movimiento de oposición.

El martes 10 la polémica recrudeció. Ese día, aparte de las críticas a la transacción por parte de los sindicatos de la casa de estudios, que se reunieron con el rector Ignacio Sánchez, el profesor del Instituto de Historia de la UC, Claudio Rolle, comenzó a hacer circular el texto "Declaración de académicos por la recuperación de Canal 13". En el documento se exigía que la universidad conservara la mayoría de la propiedad del canal para "convertir este duro momento en una instancia refundacional de la relación entre la PUC y UC-TV", y también realizaban duros cuestionamientos por "renunciar a respuestas originales" para enfrentar la crisis de la estación.

Estas palabras habrían tenido acogida en algunos académicos, pero también existieron otros que no dudaron en entender que la venta de la estación al grupo Luksic era una buena manera de terminar con un foco de conflictos para la universidad y con una fuente de gastos insostenible en el tiempo (sólo el primer semestre arrojó pérdidas por \$ 3.277 millones).

Quienes defienden que la universidad man-

tenga el control del canal aprecian recordar que cuando se intentó vender la estación en el pasado, el Vaticano rechazó de plano dicha posibilidad argumentando que Chile era un caso único en el mundo donde la Iglesia Católica contaba con un canal abierto. Pero hoy nadie pone en duda que el cardenal Francisco Javier Errázuriz tomó la decisión previa consulta a sus superiores en Roma.

También hay algunos que lamentan que no prosperaran negocios que parecían más atractivos para la casa de estudios. Se cuenta que en una oportunidad se sondeó la posible venta y un influyente profesor de la UC durante la administración del rector Pedro Pablo Rosso evaluó contactar a varios empresarios para que cada uno de ellos invirtiera US\$ 5 millones en el negocio. La idea era que, en total, los privados quedarán con sólo el 30% o 40% de la propiedad. Al parecer, no todos los académicos estuvieron de acuerdo con la idea y postularon la necesidad de entregar el control del canal a terceros.

Difícil vuelta atrás

Como sea, en el grupo Luksic consideran que los detractores de la venta no tienen la capacidad para volver el negocio a fojas cero. No sólo eso. Cercanos al empresario señalan que ya tiene hasta "definida" y "conversada" la fórmula que aplicará en siete años más, cuando la UC tenga la opción de recompra de la estación, como lo estipula el contrato de venta.

Una señal de que el empresario está confiado en que la transacción va por buen camino es la serie de contrataciones que ha hecho en las últimas semanas, a pesar de que recién está comenzando el proceso de due diligence y queda más de un mes y medio para tener claridad sobre la situación del canal.

Luksic se encuentra de viaje en estos días pero encargó a su hombre fuerte en el canal, René Cortázar, que arme el nuevo equipo. La semana pasada reclutaron a dos hombres claves de TVN, como el director de Prensa, Jorge Cabezas, y el director Comercial, Luis Hernán Brown. La operación recién comienza. ●

Una señal de que el empresario está confiado es la serie de contrataciones que ha hecho en las últimas semanas, cuando apenas se está iniciando el proceso de due diligence.

Quienes apoyan la venta de la estación muestran como principal argumento su actual situación financiera, que sólo en el primer semestre arrojó pérdidas por \$3.277 millones.